

PRESENTACIÓN DEL LIBRO NUEVO AMANECER DE MAGDALENA SALAMANCA.

Magdalena Salamanca, la autora del libro para cuyo recibimiento nos reunimos aquí hoy, es un producto made in Grupo Cero: Mujer, poeta, psicoanalista, pintora, amiga, y más recientemente, madre.

Nuevo amanecer celebra muchas cosas, quizás por eso sus tres secciones: Primer Amanecer, Segundo Amanecer y Nuevo Amanecer, son tres puertas que son apertura a otras puertas. Cuando muere la noche, nace la mañana. Amanecer es también nacimiento, comienzo. No en vano el libro empieza y termina con epígrafes de Miguel Oscar Menassa que hablan del crecimiento: "Todo crecimiento depende de una decisión" y del amor: "Aprender a conversar tranquilamente, a eso enseña el amor". Y de eso se trata este libro, del crecimiento y del amor. Porque escribir un libro es un acto de amor. Freud dice que el escritor el pierde el asco a los otros humanos, cuando escribe para otros, cuando publica. Pero tener un hijo, también es un acto de amor. Producir cultura y producir vida.

La primera sección: Primer amanecer, nos habla de la irrupción de la poesía en la vida de la autora y también del encuentro con el psicoanálisis y, de la mano de estos dos mentores: la poesía y el psicoanálisis, de la conquista de la feminidad y del amor. Esta sección comienza con el poema: En el día 8 de Marzo de 2013. Todos sabemos que este es el día de la mujer trabajadora. Magdalena nos dice en sus versos: ¡Mujer, desenfunda la pluma y canta! Por aquellos días, se daba una singular circunstancia en la vida de Magdalena, por combinaciones del deseo, y quizás por mandato de la escritura, la autora esperaba en tres breves semanas, tal vez las más largas de su vida, el nacimiento de su hijo Rafael. Y digo por mandato de la escritura, porque ya estaba escrito: Para jugar, que no es otra cosa la escritura, me puse a combinar los títulos de los libros de poesía de Magdalena: Armas de mujer, Estallidos del Deseo, Habitación 501 y Nuevo amanecer. Y con estos cuatro sintagmas, como avezado mentalista, descifré el mensaje: Con sus armas de mujer, Magdalena hizo estallar el deseo, que llevó a los amantes a la habitación 501, para concebir, tras nueve meses de obligada gestación para la especie humana, a Rafael Briscioli Salamanca, este nuevo amanecer. Y la vida del poeta no es la escritura, pero es materia prima para la escritura.

Pero ese no es como digo, el único nacimiento del que nos habla este libro. El nacimiento al psicoanálisis, que como toda pasión se ejerce en este caso en posición activa y pasiva – como paciente y como analista- se refleja en los versos de la poeta: “Busco un domador de sueños”, o “Ellos no saben de nosotros, labriegos del alma” o “Quisiera abastecer con infinitivos el alma de los hombres”.

El nacimiento a la poesía, donde la poeta confiesa no haber tenido nunca las palabras: “Conquisté cada una de ellas”. Nos recuerda los versos de Maiakovsky donde confiesa que “la poesía es como la extracción del radio, un año de trabajo para sacar un gramo”. O “Con un revés de la página, sin pensar en el pasado”.

El segundo amanecer es en esta humilde lectura, el nacimiento a lo social, los poemas *Lo social me produjo*, *El rugido del hambre*, *¿Qué será el hombre nuevo?* o *El ser humano es difícil*, nos muestran que una vez tocado por el psicoanálisis, todo sujeto psíquico es sujeto social, y después de ser tocado por la poesía, la escritura es también mandato social. El poeta no puede darle la espalda al mundo.

Y llegamos a la tercera sección: Nuevo amanecer: Muchas poetas bellas cantaron a su hijo varón, Gabriela Mistral y Alfonsina Storni, por ejemplo, esta última en su espléndido poema *La loba* y otros.

El nuevo amanecer vuelve a ser nuevamente un doble amanecer, cuando nace un hijo, nace también con él, una madre, y Magdalena nos lo dice así: “la madre que te espera ansiosa, esa gran desconocida que me habita misteriosa”

Menassa dice en un texto: “Si yo plantara patatas, saldrían patatas deformes, eso es porque el psicoanálisis y la poesía trocan en algo diferente todo aquello en cuya producción quedan implicados. La maternidad que plantea esta poeta y psicoanalista también es una maternidad diferente. Puedo estar equivocada, recién acabo de iniciar el estudio, pero esta poeta, además de dividir el libro en tres secciones, y de ser el tercero firmado por ella como única autora, la terceridad está presente también en los poemas, esta madre/poeta es una madre, que, al menos en la escritura, acepta que ella no lo hizo sola, ni el hijo, ni el poema. Les dejo disfrutar de la lectura de Magdalena. Gracias.

Alejandra Menassa